

Tiempos nuevos, tiempos salvajes

Gabriel Sanjurjo Castela
Director de la Revista Asturiana
de Terapia Ocupacional

“Serán tres o cuatro casos aislados como mucho...”

“Estamos asesorados por un comité de expertos...”

Vaya por delante mi ánimo para todas aquellas personas que sufrieron en sí mismas o en allegados las consecuencias del SARS-CoV-2. Mi máximo respeto para ellas.

Tiempo hace que no escribía.

Sí. Son capaces de mentirnos en medio de un problema de Salud Pública, como su “comité de expertos”, lo reconocen pero ni dimiten ni les echamos. Con miles de muertos en la mesa. Realmente tenemos lo que nos merecemos. Un pueblo apesabrado, con mala educación y peor académica. Ya lo decía una coplilla del siglo XVIII hace muchos años: *“Es Madrid ciudad bravía; que entre antiguas y modernas tiene trescientas tabernas y una sola librería”*. Esos son nuestros líderes, de unos y otros bandos. Pero vamos a lo nuestro. Algo más cercano, más próximo. Con tan buenos líderes está claro que su ejemplo cuaja. Mentiras, falsedades, poltronas, antiéticos e inmorales. Con menos valor que un título de la Universidad Rey Juan Carlos (alias “el fugado”)¹. Así que, señoras y señores, bienvenidos al Circo de la Terapia Ocupacional Asturiana. Ya no podemos tener animales, pero hay malabaristas, funambulistas, prestigidores, titiriteros y payasos, de eso tenemos, y mucho.

Vaya añito que llevamos. Y aquí estamos. Ya sabes que me gusta de concretar los hechos que suceden para que luego, más adelante, las personas que se interesen tengan datos de lo que sucedió en estos acontecimientos. Como

¹ Ya había escuchado la frase por la radio. Pero en este artículo se le da fundamento y así, de este modo, se consolidan nuestros dichos: <https://www.dclm.es/noticias/74968/la-gran-cruz-de-carlos-iii-tiene-tanto-valor-como-un-master-en-la-universidad-rey-juan-carlos>

siempre los aportaré y añadiré alguna consideración personal. En tu mano está interpretarlos. Siempre lo he hecho así. No veo motivo para cambiar ahora. Cambian los perros pero el collar sigue siendo el mismo.

De cagada en cagada, hasta la gran cagada final

Resulta que la pandemia llegó en el momento de cambiar de Junta Directiva, de eso que llaman “colegio”. Hubo una votación allá por el 13 de febrero de 2020.

Parece ser que la anterior Junta Directiva, torpe y ridícula, dejaba paso a otras personas. Seguramente su única decisión válida en cinco años. El caso es que se votó por listas abiertas.

Vaya bochorno.

La lista de votados fue memorable: Por un lado asistimos a una “tanatografía”² digna de estudio, y por otro, a que solo una persona de las votadas lo aceptase. El resto de los colegiados electos hizo *mutis por el foro*. Bueno, parece ser que hay alguien que se quiere atrever a lidiar con el morlaco.

Pues mira tú. La persona electa no era ni siquiera colegiada. Esto hay que repetirlo. No era ni siquiera colegiada en el momento de la votación. Algo que tampoco me sorprende. Jamás he subestimado a la anterior Junta Directiva. Siempre he pensado que había un piso inferior en el sótano de su incompetencia. Y, como siempre, me dieron la razón.

Evidentemente tal situación nos dio lugar a un más que sano “descojone de la risa”. Que tomen nota los otros Colegios de lo que se cuece aquí. Nivelazo.

Aparece el confinamiento.

Rápidamente el Colegio se apresura a comunicar las últimas actualizaciones, los protocolos y a dar, como no podía ser de otra manera, las pautas de actuaciones que han de seguir los terapeutas ocupacionales en su desempeño laboral. No contentos con eso establecen vías de comunicación.

² Es de enmarcar la ausencia de tildes. Pero sobre todo cuando se nombra una “Presidenta”. Que ya me dijeron los de la anterior Junta Directiva que fue una errata, que estaban acostumbrados a decir “Presitonta”.

Es necesario que nos coordinemos. Para ellos crean todo lo necesario para que la información llegue a todo el mundo. Es más, se generan enlaces para todos los terapeutas ocupacional tengamos conocimiento de las experiencias de nuestros compañeros. Para que podamos compartir las alternativas y, de esa forma, salir más reforzados.

¡Qué va! Para nada. Eso sería en otra dimensión. Se dedican a comunicar documentos que no tienen interés práctico. Y tú, que esperabas que tu Colegio te diera información clara de cómo desarrollar tu trabajo..., te encuentras que no tienes nada. Ya ves. Todos los Colegios sanitarios estuvieron informando, día a día, de lo que pasaba, ¿el tuyo? Como siempre, mirando cómo crece la hierba, demostrando que tienen la velocidad de pensamiento del mejillón cantábrico.

De forma que con todos estos ¿qué esperas? Estos que tienen una pasta “gansa” para que te tengan por lo menos informado no te dan nada. Bueno, claro, es que hicieron unas elecciones ¿no? Ya vemos la responsabilidad que se tuvo en esos momentos. Momentos en lo que era necesario dar un paso al frente. En fin, inanición corporativa. Una demostración más de su absoluta inopia intelectual y su, claramente, inteligencia asintomática.

Nos vamos al 3 de julio. Seis meses perdidos. Se vota una nueva Junta Directiva. Parece ser que existen terapeutas que piensan que esto tiene arreglo. Me gusta el optimismo. Las buenas intenciones. El camino al infierno está empedrado de eso mismo, de buenas intenciones.

Es una pena que no se conozcan los resultados. Seguro que es por la protección de datos. Todo, como siempre, tan transparente. Así que no conocemos el apoyo con que cuentan. Mal asunto. Y más en este encantador mundo que se quieren mover.

Tiempos nuevos

Y aquí, señoras y señores, me la tengo que enfundar.

De todo el mundo es conocido por qué arremeto contra los representantes del Colegio de Asturias. Porque sus representantes han sido falsos conmigo. Porque sus antiguos representantes eran tóxicos y nocivos

para la profesión. Porque han parado múltiples iniciativas de la Terapia Ocupacional en Asturias. Porque han boicoteado la única publicación impresa y en web de Terapia Ocupacional en España. Porque, en su supina estupidez, han enfrentado a todo un cuerpo profesional. Porque solo han mirado por sus intereses personales, soslayando lo importante. Porque nunca han tenido un criterio propio. Porque, en esencia, nunca han hecho nada.

Ahora se presenta esta nueva Junta Directiva. Vaya herencia que les dejaron los anteriores...

Pues bueno, señoras y señores. Ya lo dije antes. Me la tengo que enfundar. Y quiero que conste por escrito. No me escondo.

Desde el principio quisieron arreglar la deuda histórica con la Revista- recuerden que nos deben una edición de la Revista-. Y esto salió de ellos. Vaya, esto es nuevo pensé yo.

Esta nueva Junta Directiva puso unas condiciones para el pago absolutamente intolerables. Más que nada porque no se podían cumplir.

En una absurda maniobra, en ese momento, dejaban el peso de la decisión del pago de la deuda a los colegiados. Es decir, los colegiados deberían decidir si me pagaban la deuda (ya que yo aboné la Revista) o si seguían como hasta ahora, siendo pufistas reconocidos. Por cierto, los mayores pufistas de la Terapia Ocupacional que se recuerdan. Para mí una humillación en toda regla. Pero también para un cuerpo profesional. Te imaginas, querido lector/a ¿que tengas que votar una deuda sobre una publicación científica siendo un colegiado profesional? Claro, se te cae la cara de vergüenza.

En esas me vi, abocado sin pedirlo, a una especie de juicio público. Condenado a perder por tres sencillas razones.

Una. Bien clara ¿cómo va a reconocer un cuerpo profesional, representado por un Colegio que han sido pufistas durante un lustro? ¿Te imaginas que le digan a los socios del Real Madrid (puede ser otro) que voten para devolver los títulos que han ganado en base a malas actuaciones arbitrales que les han favorecido? ¿Lo van a reconocer? ¿Resultado?

Dos. Solo votan los colegiados. Es bueno y es legal. No votan todos aquellos que no se colegian por la inadecuada conducta de la Junta anterior, denunciada insistentemente por mí. Así que podemos partir de un sesgo. Y es que las personas que conocen el funcionamiento anterior no se han colegiado. Y todos conocemos la adhesión (mínima) de los nuevos egresados ¿quizás tenga algo que ver?

Tres. Existe evidencia científica acerca de la tendencia de votos según la propuesta. En este desgraciado país se vota más fácil siempre en contra. Todos lo sabemos, se vota más por fobias que por filias. Las personas se movilizan más si tienen a alguien para dar por el saco. Eso es así. Las personas que quieren destruir se organizan y votan. El resto de los mortales pensamos, bendita inocencia, que saldrá lo que es mejor y nos relajamos en el voto. En este país se piensa que “prefiero estar tuerto pero que mi vecino se quede ciego”.

En estas estaba yo comentando con mis cercanos la imposibilidad e impertinencia de hacerlo de esa manera. Una pública “justicia” no merecida.

Cuánta es mi sorpresa. Resulta que, pese a tener el contrario las cartas marcadas y jugar con ventaja, el cuerpo profesional de Terapia Ocupacional del Principado de Asturias da la razón a la Revista. Algo que tampoco necesitábamos. No hay que ser un lince. Pero que indudablemente es un signo de algo... Y además como más gusta, votación ajustada. Dejando en trapos a las que enarbolan la bandera de la Terapia Ocupacional. Me imagino a todas ellas, incapaces de escribir dos líneas con sentido, con cara de tonta, que ya la llevan de serie.

Así que, señoras y señores, es el momento de reconocer los hechos. No pensé que hacer las cosas de esa manera fuera a solucionar algo. Ahora veo que estaba equivocado. No me importa reconocerlo, jamás me importó. Los representantes actuales del cuerpo profesional quieren hacer las cosas de otra manera. Quieren ser el espolón de un cuerpo unido, estaremos con ellos. Es cierto que en esas formas han perdido. Han perdido, pierden y perderán. Pero supongo que venían llorados de casa. No siempre los fines justifican los medios. Y las equivocaciones cometidas no suelen tener marcha atrás. Al menos conmigo.

Por otro lado hacerlo así desenmascaran a esas personas que estaban agazapadas buscando solo sus intereses. Me adelanto. Serán fáciles de encontrar, todas aquellas que no toleran una votación. Todas aquellas que no soportan una democracia. Todas aquellas que huyen del barco antes de partir. La verdad, es un beneficio. Esta nueva Junta Directiva quiere zarpar en un barco. Cuantas menos ratas; mejor. Y los vientos les favorecen.

Se han perdido cinco años de propuestas, iniciativas y mejoras en la Terapia Ocupacional de Asturias.

Quieren cambiarlo. Vale, es cierto que adolecen de, cuando menos, confusión ética, no distinguen conflictos de intereses (muy grave), muestran un injustificable y pueril servilismo y alguna cosilla más. Su independencia está cuestionada y básicamente no se dan ni cuenta. También es cierto que, de los cinco requisitos que debe tener una Junta Directiva de un Colegio, solo una persona acredita tener dos. Lo cual es un escaso bagaje. Pero, mira, qué quieres que te diga, viendo de dónde venimos...

Pero bueno, a mí no me queda mucho más por comentar. Durante estos años he relatado los hechos. También he mostrado mi punto de vista. Sé de todas las personas que han leído mis artículos, os agradezco esa lectura. Solo me queda un artículo por publicar (espero), el resto será en otro formato.

Simplemente por finalizar. *This game is over*. Se me ha pagado- te recuerdo que la deuda de la Revista era conmigo- . Quedan más cosas en el tintero, ya se verán.

Yo gano. Era una cuestión de tiempo ¿Alguien lo dudaba?